

## LOS LIMITES DE LA "PERESTROIKA"

Título: «Relaciones Este-Oeste».

Autor: V. Giscard D'Estaing, Y. Nakasone y H. Kissinger (Prólogo de Miguel Herrero de Miñón).

Editorial: TECNOS. Centro de Estudios de Política Exterior, Madrid, 1989, 110 páginas.

Precio: 500 pesetas.

Por Socorro Alcalá  
V. GISCARD D'ESTAING,  
Y. NAKASONE Y H. KISSINGER

### RELACIONES ESTE-OESTE

INFORME PARA  
LA COMISIÓN TRILATERAL.  
PROLOGO DE  
MIGUEL HERRERO DE MIÑÓN



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
DEL FUTURO (IEF)



**E**l Centro de Estudios de Política Exterior, que dirige Santiago Mora-Figueras, ha tenido el acierto de dar a conocer en España el Informe para la Comisión Trilateral sobre las Relaciones Este-Oeste, realizado en abril de 1989 por tres grandes hombres de Estado: Valéry Giscard d'Estaing, ex presidente de Francia; Yasuhiro Nakasone, ex primer ministro de Japón, y Henry Kissinger, ex secretario de Estado de los Estados Unidos. Para completar esta tarea ha contado con el brillante consejo de un prologuista como Miguel Herrero de Miñón, miembro distinguido de la propia Trilateral, cuyo preámbulo tiene valor en sí mismo, contribuyendo de manera sobresaliente a explicarnos qué es la Comisión Trilateral y cuál es el proceso de reflexión y práctica política en que el Informe se inserta. A este respecto, Herrero subraya, entre otras cosas, lo siguiente:

... el Informe es un buen ejemplo de la trilateralización característica de las relaciones internacionales occidentales, desde los años setenta y cada día más; segundo, el Informe responde a una opción política de la que penden las estrategias económicas; tercero, el Informe merece una reinterpretación a la luz de los últimos acontecimientos.

¿A qué llamamos "trilateralización"? A la estructuración del Occidente sobre la base de tres centros de poder: los Estados Unidos y Canadá —es-de-

cir, Norteamérica—, Europa Occidental y Japón con intereses básicos comunes, pero también con otros diferentes, diferentes y aun opuestos, cuya coordinación es imprescindible para la eficacia de sus políticas y sólo puede ser obtenida mediante un permanente esfuerzo de consenso. Un consenso que, en este caso, como siempre, no es transacción, sino convicción y superación de lo conflictivo en algo que no lo resuelve, sino que lo disuelve en platos más elevados.

### Occidente

Estas tres áreas tienen una homogeneidad básica fundada en el sistema constitucional y pluralista, tal como la definió en su día Raymond Aron, el desarro-

llo económico, científico, tecnológico y cultural. Por otra parte, están vinculadas política y militarmente a través de alianzas concretas, como la OTAN y el Tratado de Seguridad EE. UU.-Japón. De suerte que el concepto de Occidente, en palabras de Miguel Herrero, *no es ya un concepto geográfico, sino político-cultural*, en cuya virtud «se trascienden posiciones etnológicas de ente hereditario y se expresa una realidad histórico-existencial».

Entrando ya en el asunto crucial de la *perestroika*, Herrero señala que las motivaciones de la misma son económicas, debidas «al fracaso rotundo del socialismo real para hacer progresar a la URSS...». Pero es política la voluntad de mante-

**Los autores del informe, V. Giscard D'Estaing, Y. Nakasone y H. Kissinger con Gorbachov en Moscú el 10 de abril de 1989.**

nérula como superpotencia, así como la adopción de las medidas de reforma interior necesarias para ello, lo cual exige la normalización de las relaciones exteriores.

En este punto, el prólogo se transforma en epílogo. El autor se pregunta, en efecto, ¿qué ha variado tras la discusión en París de este Informe? La respuesta, abreviada, concluye que «en la URSS la *perestroika* se enfrenta a dificultades a penas superables... Las reformas económicas no son viables sin reformas políticas cuyos efectos a corto plazo impiden aquellas... Simultáneamente, la liberalización política y social exigida por

la reforma económica ha permitido aclarar el conflicto de las nacionalidades que convierte a la URSS en un *Imperio en explotación*, etc.».

Por último, conviene destacar textualmente del propio Informe algunas afirmaciones significativas:

... son las necesidades que arrasta la Unión Soviética las que imponen tanto la necesidad de cambio como la dirección que éste ha tomado... Creemos que es probable que estos cambios ocurrían con más rapidez si se mantuviera la autoridad del señor Gorbachov que si la rivieran sus rivales políticos conocidos.

«La elevada prioridad concedida en la agenda soviética a la reforma interior es, en verdad, de mayor importancia para nuestros países que el hecho de que esas reformas tengan o no éxito en la realidad... el programa económico del señor Gorbachov ha creado, a nuestro juicio, ampliamente revuelto sin alcanzar muchos resultados en sustancia... Los reformes económicos requieren la descentralización del poder. Pero, en un momento, la descentralización crea nueva confusión y reduce la capacidad de los dirigentes de controlar la dirección del cambio.»

... Las democracias tienen un interés común en resistir la estrategia de hacer retroceder a los Estados Unidos al Hemisferio Occidental... Ciertos aspectos de la política soviética actual, especialmente en Europa, están en concordancia con este objetivo a largo plazo.»

... las democracias deben aprender a entendérselas con el estilo de Gorbachov, que consiste en inundar el proceso decisivo occidental con una rápida serie de movimientos unilateralistas, algunos de los cuales contienen concesiones reales, mientras que otros se apoyan en gran parte en la guerra psicológica.»

Socorro Alcalá es periodista y abogado. Subdirector de NUEVA REVISTA.